

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **OT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 7 de AGOSTO de 1958

ORGANF DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hetdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO 25 frs. — Año XIV. — Núm. 698

LA GUERRITA QUE SE NOS HACE

TANTAS adversidades sufrimos los cenetistas que una más poco carga la cuenta. No es que sensibilidad falte. Es la abundancia de contrariedades que nos ha endurecido el ánimo. La muerte estúpida sobrevinida a unos compañeros de Toulouse nos ha abismado en la meditación que en este empezar se indica. Trabajaban accidentalmente en la Costa Azul y andaban subidos en una camioneta. Sobrevino un accidente y se les fue la vida. Sigue al suceso la cola del dolor de los deudos y la pena de los amigos; mas los días continúan sucediéndose unos a otros.

Demasiadas víctimas contamos ya, confederalmente, en el destierro. Demasiados contratiempos. Gentes aparecen aún, para irrisiones, interpretando el exilio en banquete pantagruélico con pausas sólo para digestiones precipitadas. Vayan a ver los sanatorios, los asilos, las pocilgas de «grande ville», los «morideros» de toda especie, cuantos taiferos nos interpretan, maliciosamente, entes cebados, o malasanas, o atracadores, o artifices de todo mal estilo. Desde el ladrar franquista hasta el murmurio del claudicante pasando por el ha-

blar descoído de don Indalecio Prieto, todo se ha vaciado contra la CNT por lo que revive, impide, molesta y estorba al consorcio enemigo que, con no ser consorcio lo parece por la identidad o la coincidencia de sus fines.

En una ocasión dramática, en la cual al franquismo sobre todo le pareció hallar sólido asidero para arrojarlos de Francia, hubimos de replicar que contra un hecho vandálico que probadamente no nos ha incumbido, quinientos compañeros nuestros, anarquistas y cenetistas españoles, habían perecido en accidentes del trabajo, circunstancia atrozmente honrosa que no afectará, por holganza, a ninguno de nuestros sistemáticos detractores. Sin ser militaristas, pero creyendo sinceramente que defendiendo la causa de la democracia «extranjera» defendían de rechazo el derecho a ser libre que España tiene conquistado, han sido algunas docenas de miles los compañeros nuestros que participaron en la guerra contra Hitler y en las guerrillas interiores de Francia, con un resultado de más de dos mil hermanos nuestros desangrados en el «maquis» o en los campos de batalla.

A la menor ocasión las alas negras de la reacción se abaten contra nosotros con el fin de presentarnos, ante el mundo, como seres monstruosos y sanguinarios, viciosos y perversos, inosotros, la CNT, que fué origen de la única resistencia verídica contra el nazifascismo! ¿Por qué, siendo ello así, elementos antifranquistas ajenos a nuestro sector se asocian indirectamente a la campaña de descrédito emprendida contra nosotros por comunes enemigos? ¿Por qué elementos que antiguamente vagaron por la CNT hoy se las ingenian con todas las penas de este mundo para encontrarnos defectos con los que fortificar el rateado arsenal de argumentos antifederalistas existentes en todos los centros diplomáticos franquistas y soviéticos diseminados por todos los países civilizados?

Para hacernos aborrecer de la gente, antaño los caricaturistas policíacos nos representaban con el pelo hirsuto y la bomba en la mano. Hoy, que la bomba es atómica, se nos tacha sistemáticamente de atracadores, de comodones, de aprovechados. Franco ha llevado repetidamente este tema a los tribunales franceses y mejicanos haciendo, por su abyecto, correr el ridículo a sus sujetos representativos. Pero no, a los cenetistas no se los halla donde se intenta hallarlos, sino en los tajos, en el agro, en las fábricas, y una vez agostados, en hospitales y recogimientos; durante la ocupación y antes, en las cárceles, en los campos de hambre y piojos; en Gussen y no en «Le Lido», en la discreción y no en la habladuría, en la firmeza y no en la superchería.

El confederal y el anarquista merecen respeto. Y no decimos estima, porque del enemigo lo necesitan.

CRUIDOS LA FARSA DEL MECENAZGO

Un diario madrileño ha dedicado un número a la Marina. Lejos del mar, no está mal el marino.

Como es de ritual, el «rotas» se ha ocupado de la Armada Invencible. ¿Quién va a venderla de nuevo escondida en el fondo de las aguas?

Tal vez esos barcos sumergidos dieron idea para la invención del submarino.

La Marina luchó en Trafalgar contra Nelson apoyando la causa de Bonaparte.

Ése fué un capítulo de la guerra de la Dependencia.

En Cavite y en Santiago de Cuba los buques de guerra americanos nos destruyeron las escuadras en el interior de ambos puertos.

Pretendieron hacernos en alta mar, y como visto, se fastidiaron. Apunta, Magas, esta victoria inesperada.

Durante la cruzada del crucero «Baleares» se hartó de hundir barcos de pesca «heroicamente».

Chocó—sin quererlo—con unos barquitos leales artillados, y en franca lid fué hundido... «cobardemente».

Durante la misma guerra un crucero alemán bombardeó Almería y Castellón de la Plana impunemente.

Agresión canalla que el gran cuartel de Salamanca interpretó de una caballerosidad cumplida.

Una vez en el puerto de Barcelona entró fustamente la carabela «Santa María», reproducción bis de la que Colón usara en su primer viaje a América.

Luego encorcoró lo indecible, al extremo de que para almacenar esa gloria el ayuntamiento condal tuvo que gastar más en operaciones de traslado que los hubo el Estado construyendo el cachibache mariano.

Lo cual no ayudó a descubrir otra América, sino el agravio que los administradores del áminea de España tienen en la mano.

«Marina» se llama la única ópera española que se representa—a veces—en España.

Marina se llama la mujer de un diplomático franquista que dejó partir solo a su marido por miedo al Atlántico.

El enemigo número 1 del Almirantazgo franquista, es el marco.

¿Y si los buquecillos de la Armada los dedicáramos a la pesca del bacalao?—Z.

QUIEN, por sordo mental que sea o esté, no ha oído decir que Mecenas, el primer ministro octaviano, protegió la poesía y el arte mil veces lterro, en las personas de Marón y de Flaco y alguna otra ave fría de la misma especie? Virgilio era vista casi diaria de las cocinas del Palatino romano; y se aprovechó de frecuentación tan chic. Al morir testó como un droguero, enriquecido en el Urabá y repartió, en las filas de Bruto y de Casio en la batalla del desastre republicano de Filipos; en donde, por cierto, el poeta, poco beliger, tiró a hacer puffedas la tortilla del escudo y la fealdad de las armas, para correr de espalda al enemigo con presteza mayor. Su talón, y no el de Hermes, era trimegisto, tenía pluma y hacía magias. Virgilio fué otra cosa. Sabía un rato algo más largo de la ciencia numeral y numoral (de numus, dinero) del vivir. Del existencialismo y sus trucadas, vaya. Era en esta física, por lo rabioso, un átomo; un electrón radioactivo y de doble vista. Interesadas pertenecía al aristocrático clan de los efebistas y los filo-púlicos más pregonados. Como Anacreonte tuvo su Batilo, Mecenas proveyó del suyo en el teatro. El anórnico histrion usaba el mismo nombre que el favorito del caramal test. Patroclor es empresa de hétes ilicéas; y gana mediar, negocio del negociado de deidades olímpicas. Las uniones epodías eran las hipóstasis del tiempo. Mecenas decíase etrusco y pretendía emansar de príncipes. Por eso, aberratá como un berrón. Príncipe, en buena lérica, no lo es más que el que tiene talento, utilidad eficiente, generalidad superior. Y de estas letras, ni jota conocía el privado; ojo derecho de Augusto, e izquierdo de su carino o cariño; que claro está, no era su mujer Terencia, hermana del grandísimo Proculo. Para su patrono escribió el poema «Coridón» el cliente, que también coridoneaba. En elogio de la casa imperial—pontina malaria—redactó el eglogololo el

por Angel SAMBLANCAT

canto VI de cigarrón de la «Enleida». Y toda la epopeya y su engrudo, para demostrar que los Julios descendían de Yulo, el hijo de Eneas; y los romanos no de abigeos o de cuatres y robavacas y el pelo de las cabras de Aca Laurencia y Faústulo, sino de los honrosamente vencidos a traición, después de 10 años de sitio. (Se explica el valimiento y el gallero millonar del hacendario geográfico? No fueron Augusto y Mecenas los favorecedores del versista, sino al revés. El dactilo crió a su pretensa nodriza. La monarquía cesárea estaba en pañales harta amarillos aún. Y el Mantuano hizo de manta—de fador y de niñera—del beibi. Cuando al Estado autólata se le fortaleció el garrón, tiró las muletas al mulador. Se quitó antifaces y mandó a los poetas a lavarse la cara a Ostia. No hay elegía al respecto más arrancancas de lloro, que las vidas de Estacio y Marcial un poco más tarde, o sea en tiempo de Domiciano. Mecenas había habitado en el Esquilino un palacio babilónico, desde cuyas terrazas se veía Sorrento y el Paúsippo y las velas del puerto de Brindis. Estacio poseía a precario en Alba una casilla de caminero, a la que le hablan roído los cimientos las ratas, como si fueran de brioche y porque estaban más hambrientas que el amo del «chalet». Había el domus-teniente publicado ya la «Tebaida» y la «Aguileya». Pero, lo que le daba al canario para el alpiste, eran las necrologías y laldes de funeral que dedicaba a los caballeros, que con la muerte libraban al suelo de sus espaldas. En su chozuela de Nomento,

se mojava en la cama Marcial, cuando llovía. Se confeccionaba la capa de toga que recogía mangando; y las «espartanas» misioneras, de viejos coturnos de cómico y de los pedazos de sandalia que se les caían a los esclavos de los quirites. Ni llamándole dios y Júpiter mil veces en sus poemas, consiguió que el emperador y sus desfondados libertos lo admitiesen a lamer los platos y retañar los calderos de la oficina cibal. Tenía Marcial docenas de amigos consulares, que se hacían traer para la mesa coquijadas de Frigia y exquistos pescados del Egeo, y bebían perlas de Ormuz disueltas en el vino como Cleopatra; y que le sonreían únicamente por el temor que inspiraba su vena satírica. Pero, ni el ayuda de cámara imperatorío Perencilo, ni el sumiller Earlino, ni el camarero mayor Eufemiano, ni el lavador de vajillas y consejero de estudios Sexto, que apaleaban ases hasta de bajora, y multitud de magnates a quienes tenía obligados con rimeros de ditirámicas enfatizaciones, se acordaban para otra cosa que para escurrir, del parásito, que de viejo tiraba de frío en la guardilla de una casa de alquiler del opulento Estela ex cazador de daifas en un lupanar de Iujo. Total: que el mayor, el maximático y optimático ingenio que la lengua latina saludó jamás, para no entregarla sobre la dura máter terra como un perro, tuvo que volverse agarrado a la cola de las mulas de los 13 años había venido por fortuna y por gloria a las 7 sentinas, digo colinas; y acogerse a la amistosa caridad de sus paisanos de Bilbilis, el labrador Terencilo Prisco y su amable esposa Marcela.

BENGALAS

ANTITESIS de la primavera lo es el perro rabioso. Menos floreal que la hidrofobia, nada. Más conveniente que la gana de morder, todo. Me declaro entóxico, en atmósfera de simpatía. Que me acompañen los que quieran, aunque cada cual eche por su lado. Que se queden con el hierro a roer los dientes de la Fuente del Desespero.

Por mi parte tomo el automóvil (aún no digo autocar aunque el billete cueste caro) para deshacerme de la opresión parisina, para rasgar la tela de araña que me envuelve incluso durmiendo, puesto que en las urbes monstruosas el remanso no se explica.

Ya sé que existen unos pretendidos «pulmones verdes» (Boulogne, Vincennes, Versailles) que huelen, cómicamente, a nafta, hoy neutralizada por la aromatización ingenua de los tilos. Ya sé, ya sé, lo que prueba la rebúsqueda ambiental de esta payés de media montaña, o montaña mediana, que, nacido bajo un sol acostumbrado a pinares y cañaverales, pone reparo en proclamarse natural de Barcelona. Hijo de Ceró, manténete tal aunque andando por el mundo tu aldea haya perdido el acento. Ceró y todo, resulta más enterizo.

Me adentro en la caja rodada para ser volcado por ella en sitio estival con jardín herbívoro, es decir, para grillos, lagartos y hombres que no creen en el Folies Bergère. «Las Tullerías, el Luxemburgo, el Saint Jacques, el Monceau? Todo mentira. Anteaquer sus parterres estaban rasos, grises, color de rata. Ayer amanecieron escandalosamente floreados, ricamente engalanados, artificialmente peinados. Recuerdan los calvos con peluca.

Los jardines o naturaleza emanados de acuerdos edulcorados no perfuman, fijados. Las rosas, las hortensias, los lirios, mejor parecen salidos de pintura que del amor de la tierra, al punto de que cuando una flor municipal resulta de efecto se termina por exclamar, en elogio aberrativo: «¡Parece de papel!»

Montó al auto primero del día para que me deposite cerca del Prado verdad, donde el guarda es ignorado, donde el «No pisar el césped bajo pena de multa» no existe. Allí sin traje de cuidados, ni corbata gallista, ni zapatos alombrosos podrá retozar sin temor a críticas, puesto que los únicos vecinos—por el momento—son vacas que ni se dignan mujirme, atareadas en engullir flores sin ánimo de dar poesía; darán leche, y es lo que basta.

Gandulearé a mis anchas al margen del aguajonero criterio de mis semejantes. Hay por aquí los pinchos, los cardos, los espinos floreados, cuyos daños, previsibles, en solitario acepto voluntariamente. Sólo aborrezco las ortigas, de mordedura falaz, jesuítica. Así y todo, su herida es epidérmica; no te al corazón, como los daños que infligen las personas taimadas.

Otro placer Natura me reserva: un recodo ignorado fructificando flores al desahuir, y unas tomateras en cuadro, y otras zarandias (pocós), demandando mis cuidados, que se los doy solícito. No queda hierba ladrona en el aljornado de mi verduera, ni tronco productor pendiente como brazo torcido empleado en mendicadas. Todo está limpio y en su lugar, y más verde cuanto más el sol lo efluvia y la nube lo envulva.

La tierra me revive por su halo, por su tris, por su oxígeno, mejor que a Anteo. El bueno de Segarra se creía eso olímpico. Gustó y se disgustó de la ciudad y regresó al surco, que propugó con conocimiento y cariño. Enfrase, se costó un pedazo de años al traje de su existencia cada vez que desertaba lo urbano; y al ver que en sus crónicas no lo entendíamos, optó por integrarse a la tierra de sus amores. Y como la Verdad es una sola, allí lo reencontramos en adhesión tardía, pero definitiva, a su campesite teoría.

Doy una última ojeada a mis plantas y emprendo regreso por un cast camino. Piso las humildes florecillas, no en ente triunfador, sino en individuo derrotado. El auto de París espera, es decir, no espera a nadie. Hay que perseguirlo, hay que correr para no perderlo.

Y risueño, cachazudo, el conductor me dirá: «Du sport encore, mon vieux?»

—Oui, mon gar. ¡Hasta que revientel!»—F.

GRAN MITIN EN TOULOUSE

Organizado por la C. N. T. francesa y la Comisión de Relaciones de la C. N. T. española del Alto Garona, el domingo, día 24 de agosto, por la mañana, en TOULOUSE, local del «Palais des Sports», tendrá lugar un gran mitin en conmemoración del XXII aniversario del 19 de julio y en ocasión del IX Pleno Intercontinental de Núcleos de la C. N. T. de España en el Exilio y del X Congreso de la A. I. T. Hablarán los siguientes compañeros:

José BORRAZ por la C. R. de la C. N. T. de Alto Garona.
Raymond FAUCHOIS por la CNT francesa y la AIT
Federica MONTSENY por la C. N. T. de España en el Exilio.

Participarán en el mitin algunos otros oradores de las Secciones de la A. I. T.
Por la tarde del mismo día y en la misma localidad y lugar:
GRANDIOSO FESTIVAL
¡Compañeros! ¡Hombres amantes de la libertad!
¡ACUDID TODOS A ESTOS ACTOS!

Páginas siempre actuales

por Sebastián FAURE

RESUMIENDO UN CRITERIO

HE dicho que la Anarquía es: 1.ª, una Doctrina; 2.ª, una Vida. Vamos a pasar de la primera a la segunda, de la teoría a la práctica, del principio a la realización, de la Doctrina que inspira e impulsa, a la Vida que realiza.

Es cosa que se cae de su propio peso que el nacimiento de la Anarquía (estado social, sin Gobierno, sin Estado, sin Autoridad, sin violencia), no puede ser sino consecutivo a la muerte del estado social presente.

Aquí principia la segunda parte de mi demostración. La historia, la experiencia y el Razonamiento, estas tres abundantes fuentes de las que el hombre extrae todas las verdades útiles, nos han conducido en primer lugar a la condena sin apelación de todas las sociedades que practican el régimen de la autoridad y la necesidad de instituir sobre la libertad en el medio social.

Yo imagino, pues, la revolución realizada; la autoridad está reducida a polvo; trátese ahora de vivir en libertad. Hemos destruido, nos es preciso reconstruir. ¿Qué vamos a hacer?

Algunos perturbadores (yo no puedo, si es que son sinceros, calificarlos de otro modo) piensan todavía en un acoplamiento estorbado de los principios contradictorios de libertad y autoridad. Suenan aún con asentar la libertad de todos sobre la autoridad de unos pocos, como si fuese posible el que la autoridad diese nacimiento a la libertad y favoreciese el desenvolvimiento de ésta! Con una lógica implacable y una indómita energía, los anarquistas combaten este absurdo. Se yerguen contra todo intento de restauración autoritaria; se oponen a todo ensayo de resurrección del Poder, bajo cualquier forma que sea. Terminan por triunfar sobre sus adversarios y rompen sus últimas resistencias. Es el período, más o menos largo, durante el cual el deber más apremiante y la necesidad más imperiosa están en defender la revolución libertaria, victoriosa contra los retornos ofensivos de los mantenedores de la autoridad, incluso la que consideran como la más absurda, la más intolerable y la más peligrosa: la dictadura del proletariado.

Los defensores de la revolución conciben—por último—que dos cosas contradictorias no pueden mutuamente engendrarse puesto que se excluyen y, consecuentemente, así como la autoridad social no puede conducir a la libertad individual, del mismo modo de la libertad individual tampoco puede salir la autoridad social.

La quiebra y la abolición del principio de autoridad se hallan bien definitivamente establecidas. No se trata ya sino de dar al principio de libertad una realidad viviente y fecunda. Sigamos con ahínco el problema a resolver y no perdamos de vista que ponemos la autoridad gubernamental destrozada por la revolución triunfante: he aquí el individuo desembarazado de sus cadenas; se ha convertido en un ser libre, es decir, en posesión de la facultad de satisfacer sus necesidades y, por consiguiente, de ser dichoso.

Pero, ser sociable, viviendo en medio de sus semejantes, participante en la vida común, trátese de precisar lo que él había de dar a sus pares y lo que había de recibir, en qué condiciones y en qué medida, colaborará a la satisfacción de sus propias necesidades. El problema se impone, imperioso y urgente.

¿Cómo resolverlo? No hay que pensar en recurrir a la fuerza, a la violencia, al constreñimiento, formas dignas de la autoridad, sino a la dulzura, a la persuasión, a la razón, formas múltiples de la libertad.

Parémonos, pues, en la razón. Pero, con todo, es menester, además, que la razón se imponga por sí misma, en virtud de su propia fuerza, por el único ascendente de su prestigio y no por amenaza o sanciones.

Entonces se indagan, se experimentan, se compulsan, se interzagan los resultados de los diversos métodos de aplicación. La armonía se muestra, se presenta, por sus resultados y conquista los sufragos.

El ejemplo de la Naturaleza está ahí: elocuente y demostrativo. Todo en ella es armonía por acuerdo libre y espontaneidad, y por afinidades y caracteres comunes entre individuos o unidades de la misma especie: las infinitamente pequeñas, especie de polvos, se buscan, se atraen, se aglomeran y forman organismos; estos organismos se buscan, se atraen, se aglomeran y forman cada vez más vastos.

Se hace la prueba de este método tomado del orden natural, un ensayo leal y realmente condicionado. Este ensayo se repite; los resultados aplicados al orden social son satisfactorios; el ensayo se extiende, aplicado a masas crecientes; sale vencedor de esta prueba, triunfa, queda finalmente adoptado.

Es el método del acuerdo libre y espontáneo. La unidad más pequeña; el individuo, busca, atrae a las demás y forman las Comunas. Las Comunas, a su vez, se atraen y forman las Comunas. (Pasa a la página 2)

DESDE ESPAÑA

La peste del «HOAC» entre los trabajadores

por FONSA GRA

CUALQUIERA que haya leído el boletín de la «HOAC» (hermandad de obreros de acción católica) y no conozca la táctica jesuítica de adaptarse a todos los medios para conseguir el fin que se proponen, quedará sorprendido al advertir el carácter que adornan hipocóritamente algunas de sus páginas. El mundo católico, las legiones de frailes y curas con el papa a la cabeza, se lanzan con osadía a la conquista del pueblo trabajador por medio de una propaganda falsa y ruin tendiente a hacerlos entrar en calidad de carneiros en el rebaño de su pertenencia. Con qué cinismo se ponen a hablar del problema social español atribuyéndole toda responsabilidad de nuestros males a un enemigo que según la malabarística dialéctica que emplean, termina por evaporarse como un fantasma descaurandolo así de la responsabilidad que en primer término le atribuyen con sus juicios.

El nivel de vida de los obreros, según ellos también, es muy bajo, cosa que nosotros por cruel experiencia, sabemos mejor que ellos. Y dicen que corresponde a los patronos el atenuar el mal que esto supone aumentando el jornal de los trabajadores tanto como le permitan sus posibilidades, aunque también hay que tener en cuenta que muchas empresas no podrían hacer lo que quisieran debido a sus pocas ganancias, ya que al aumentar los jornales muchas de ellas se arruinarían y terminarían por cerrar sus trabajos, lo cual vendría a agravar muchísimo más la penuria de sus obreros. La Iglesia tampoco puede de una manera unilateral salirse de las normas que rigen la nación en los trabajos que regenta, pues si ella, dejándose llevar de sus generosos impulsos diese mayores jornales que las demás empresas, al no tener suficientes ganancias tendría que abstenerse de hacer muchos trabajos

o dejarlos a medio terminar por no incurrir en pérdida, cosa que en definitiva sería desfavorable para los obreros. La solución que ofrece más garantías para la buena marcha de todos, es producir más, producir en cantidades suficientes para llegar al abarrotamiento de los artículos, poniendo a los fabricantes en el dilema de tener que tirarlos o regalarlos. E incluso ha habido algún padre de la Iglesia que ha dicho: «Hasta que los obreros no vayan a la huelga pidiendo un aumento de producción y una mejora de los artículos, no hay posibilidad de mejorar la vida.» Claro que entre estas palabras mezclan algunas de matiz altamente humanitario y hasta revolucionario que, dichas por otros fuera de su control, sería hacer oposiciones para ir a la cárcel con probabilidad de éxito.

Estamos cansados de palabras. Vuestras razones servirán únicamente para convencer a los tontos. Escribir es fácil para quien como vosotros tenéis conocimiento para ello, pero lo que no tenéis es corazón para sentir y predicar con el ejemplo. Es verdad lo que decís, que el nivel de vida de los españoles es muy bajo, pero coincidir conmigo en que al exponer las causas e intentar aplicarles algún remedio, empleáis un juego de tira y afloja demasiado sucio; lo que dais con una mano lo quitáis con la otra, lo que decís ahora, lo desmentiréis luego y cuando parece que incitáis a la gente a la rebelión contra la injusticia diciendo verdades grandes que nadie ignora, no nos ofrecéis ninguna base estable para atacar el mal que padecemos, sino que a la vuelta nos encontramos con un freno más o menos disimulado entre la hojarasca de vuestros argumentos, que hace

percibir al menos experto la sensación de un infame escamoteo, igual al que sentiría un hambriento si se le invitase para que acudiese al mercado por comida, sin indicarle la hora y que al llegar le dijese que ya no había para él por haber llegado tarde.

¿Qué planes son los que persiguen ahora los católicos españoles, que tienen la osadía de criticar la administración del régimen franquista, al que ellos ayudaron siempre y fortalecieron con todos sus medios? No será el arrepentimiento de haber producido mal durante todo el mandato de Franco. De lo contrario, confesar vuestro error y dispones a enmendarnos, aunque esto tampoco os serviría para ganearos el favor de los que ya os conocemos. En vuestro deseo de conquistar la confianza de las clases laboriosas de España, os atrevéis a decir ahora muchas cosas que siempre habéis negado y condenáis actitudes que siempre defendíais. Esto, si bien no prueba vuestro arrepentimiento porque en el fondo seguiréis siendo siempre los mismos, demuestra que os vais convenciendo de vuestros errores al haber empleado con los obreros tácticas peligrosas para la mutua convivencia y os disponéis a dar un viraje en redondo, desechando los planes de coacción y terrorismo que habéis empleado hasta aquí en vista de vuestro fracaso. Esta nueva fase que inauguráis, empleando el engaño y la hipocresía, cuadra mejor a vuestro carácter que desafiar al aire libre el peligro de la lucha que se avecina con el renacimiento del espíritu combativo de las masas; estas masas que quisierais destruir un día y que, como el fénix van resurgiendo de entre sus propias cenizas y os acusan con las pruebas imperecibles de sus heridas sangrantes. Abogáis por la creación de un sindicato libre de la influencia estatal.

(Pasa a la página 2)



Ofrenda a la Juventud

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, organización juvenil, pero veterana por su participación en las luchas sociales y libertarias esenciales contra la tiranía, es parte integrante de las inquietas y dinámicas generaciones que nacen a la vida, llamadas a transformar la injusta sociedad en que vivimos y a influir poderosamente en los destinos del hombre.

La F. I. J. L. siempre se situó a la vanguardia de toda acción tendiente a superar y a dignificar al hombre, a liberarlo de sus tiranos, de sus verdugos y de la miseria moral y material a que estuvo y está sometido.

En la actualidad, en esta hora crucial para los destinos de España, sigue situándose igualmente en la avanzada del combate, desde la que, por distintos procedimientos, se hostiga constantemente al régimen franquista y se procura crear el clima apropiado para que las fuerzas vivas del país emprendan una acción generalizada, capaz de derribar al oprobioso régimen que ha impuesto a España cadenas y mordaza.

Al dirigirlas a la juventud por medio de esta OFRENDA, no nos queda otro propósito que el de divulgar entre las nuevas generaciones cuáles son las principales características de la F. I. J. L., cuáles son sus principios y cuáles sus aspiraciones inmediatas.

Es casi seguro que muchos de los jóvenes de hoy habrán oído hablar de las Juventudes Libertarias, pero lo es menos que en la mayor parte de los casos lo oído será vago o tendencioso. De ahí nuestro empeño en facilitarles una información veraz, dándoles a conocer quiénes somos, qué es lo que queremos y por qué procedimientos deseamos conquistarlos.

LA F. I. J. L. SUS ORIGENES, LA ACTUALIDAD DE SUS PRINCIPIOS

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias se constituyó en Madrid en agosto de 1932. En su Congreso constitutivo se aprobó una Declaración de Principios de inspiración anárquica, como ácratas eran también los inquietos jóvenes provenientes de los medios proletarios e intelectuales que le dieron impulso y vida. Es dicha Declaración que hoy queremos analizar y comentar, a fin de dar mayor claridad, tanto a los términos en que está expresada, como a los objetivos que se quieren alcanzar.

Desde la fecha en que pasó constituida la F. I. J. L. ha pasado mucho tiempo y los acontecimientos, especialmente en el orden científico y en lo que corresponde a las aplicaciones de la técnica, han dado un salto vertiginoso. En este sentido puede decirse que se ha realizado una verdadera revolución.

Sin embargo, las estructuras y los sistemas económicos, políticos y sociales que las Juventudes Libertarias se proponían y se proponen revolucionar y transformar—cosa que tan decisiva importancia tiene para la vida de los hombres y de los pueblos—siguen fundamentados sobre las mismas bases que dieron origen al Estado y a la burguesía. El injusto reparto de las riquezas y de los medios de producción; los sistemas autoritarios que sostienen tal situación y le dan estado legal, es lo que lleva aparejados los escandalosos privilegios de que gozan unos pocos y produce la indignante miseria a que se halla sometida la mayor parte de la humanidad. En este aspecto no se ha avanzado ni un solo paso. Las injusticias y las diferencias sociales son hoy tan visibles, tan agudas—si no más—que hace 26 años. La situación a que el régimen de Franco tiene sometida a España caracteriza bien la que defina dicho, probándolo palmariamente. Que cada cual analice lo que ocurre alrededor suyo y se percatará de ello. De ahí que la Declaración de Principios establecida por el Congreso constitutivo de la F. I. J. L. en 1932, sea hoy tan actual como entonces, cosa que demostraremos detalladamente más adelante.

Lógico es, pues, que mantengamos y defendamos íntegramente esos Principios, tanto en la forma como en el fondo. No obstante, la F. I. J. L., que es una realidad viva, que ha de tomar y toma posición clara y concreta sobre todas las cosas y sobre todos los problemas humanos, que ha de exponer y exponer cuáles son sus aspiraciones inmediatas sobre los problemas que en cada momento preocupan y agobian a los hombres, cree que es necesario desmenuzarlos y definirlos en base a realidades vivas, aplicando, lo que pudiera parecer mera abstracción, a hechos precisos y concretos, a fin de que sean mejor comprendidos y asimilados por los hombres en general y por los jóvenes en particular.

La F. I. J. L. quiere dar a conocer a las nuevas generaciones cuáles son sus aspiraciones para un futuro inmediato, a tenor de lo que se dice en su Declaración de Principios, tan vigentes hoy—insistimos—como hace 26 años.

Las Juventudes Libertarias no se limitan ni pueden limitarse a proclamar



CRIMEN DE EPOCA
 MADRID.—Por un asunto de joyas ha sido cometido un cuádruple crimen en las personas de dos hombres y dos mujeres. El criminal—un puertorriqueño—está afectado de toxicomanía.

AHOGADOS
 VITORIA.—Siete muchachas y un joven han perecido ahogados al zozocar la barca en que navegaban, frente al empalme de Ullibarri-Gamboa. Todas las víctimas sabían nadar, pero no nadar.

A PRUEBA DE SUSTOS
 BARCELONA.—Hallándose en el apeadero de la calle de Provenza, ferrocarril subterráneo de Sarriá, la joven María C. Del Río Vicente cayó accidentalmente a la vía en el preciso momento de llegar un tren. Situada exactamente entre raias, María tuvo la fortuna de salir indemne del pelagudo suceso.

APUROS DE GOBIERNO
 VALENCIA.—La ciudad está indignada. Los socorros a las víctimas de las inundaciones han sido abυσivamente distribuidos. Un 40 % de la suscripción nacional pro damnificados lo han absorbido los religiosos. Ciudadanos no franquistas no han perdido un solo céntimo tras haber perdido ajuar y medios de vida. Las cloacas continúan cegadas por el barro y el gobierno ha ayudado a la provincia con discursos y promesas. Ahora el Pardo ha firmado un decreto disponiendo el desvío del cauce del Turia,

Información española

por cuyo endeble motivo la Falange valenciana ha celebrado por su cuenta una manifestación de agradecimiento al caudillo poniéndola a cuenta del pueblo valenciano.

SIGLO XVI
 PALENCIA.—Se están terminando las obras de construcción del monasterio de Yuste, lugar donde estuvo enclaustrado el emperador Carlos V y en el que se desarrollarán las fiestas del IV centenario del fallecimiento de aquel monarca. Terminada la comedia, el establecimiento pasará a manos de los PP. Jerónimos para que lo regenten.

DIOS LO DEJO DE LA MANO
 PAMPLONA.—El sacerdote Urbano Pérez falleció a consecuencia de un accidente sufrido montando motocicla.

LO QUE LA PROVIDENCIA NO PROPORCIONA
 MADRID.—Entre los muchos productos que Francia importará a España figuran los siguientes: Químico-farmacéuticos; material filmático y fotográfico para científicos, profesionales y aficionados; perfumes; artículos fluorescentes e hilos de vidrio textil; telas metálicas para cedazos, papelería y tamizaje; aisladores para alta tensión; material aeronáutico; toda suerte de material radioeléctrico; aparatos para la realización y la proyección cinematográfica; hilo de algodón en madejas y carretes.

OTRA TRANVIANADA
 BARCELONA.—Un choque de tranvías ocurrido en el Paseo de Gracia ocasionó heridas de mayor o menor consideración a 17 pasajeros.

OTRO TORERO INTEMPESTIVO
 CALATAYUD.—El empresario taurino Francisco Orrico fue embestido y gravemente herido por un toro durante la faena de apartado.

YA NO ES DIGNO
 ZAMORA.—Han sido recibidos los restos de don Digno Puertes Galindo, fallecido en Madrid siendo comisario general político-social según rezó el sepelio.

ENERGIA DE MAR
 TARRAGONA.—Rafael Reyes Falla, sobrino del músico, ensaya un dispositivo suyo en Ametlla de Mar para lograr energía térmica explotando el vaivén del oleaje.

PATATAS INCOMESTIBLES
 MADRID.—Una fuerte importación de patatas ha sido rechazada a causa de haber llegado en malas condiciones para el consumo.

A QUIEN MADRUGA DIOS LO APURA
 BARCELONA.—Un primer tránvia mañanero llano—naturalmente—de obreros desaharró por defecto de agua en la Diagonal (altura calle Entenza), produciendo heridas más o menos graves a 22 pasajeros.

DRAMA DEL TRABAJO
 BARCELONA.—Un camión de transporte cayó al mar en las costas de Garrar, pereciendo ahogados el conductor, Rogelio Martínez, y su ayudante, Antonio Rodríguez Oller.

HIERRO VIEJO
 MADRID.—Un portavoz de la economía estatal ha asegurado en unas declaraciones hechas a la Prensa, que la industria textil necesita renovar el setenta por ciento de su utillaje.

MUERTO POR DIOS Y POR LA PATRIA
 SEVILLA.—El inspector de policía Tomás Gómez Moreno fue cogido y voloteado por un toro en la plaza de la Real Maestranza, de esta ciudad, muriendo en la enfermería de la misma.

Nadie se explica la presencia de este émulo de Bravo Partillo en el ruedo de Cúchares.

EL PELIGRO DE DEVOLVER CARTERAS
 PALMA DE MALLORCA.—En Manacor un bienaventurado devolvió la cartera que un inglés se había olvidado en un establecimiento. Contenia la misma 100 pesetas, y al sostener el súbdito de su graciosa majestad que debían ser 10.000, el devolviente fué acusado de hurto y encarcelado merced a la denuncia sostenida por el gracioso británico.

POEMA LIBERTARIO
 SANTONA.—Los hermanos Badiola capturaron una paloma que llevaba en una pata el siguiente escrito: «Esta simpática paloma se ha metido hoy en mi celda por su propia voluntad. Recluso Fernández Lemos, Colonia penitenciaria de Dueso, Santoña (Santander). Yo, como soy preso, a ella le concedo la libertad en 19-7-58».

OTRO TRANVIANADA
 BARCELONA.—Un choque de tranvías ocurrido en el Paseo de Gracia ocasionó heridas de mayor o menor consideración a 17 pasajeros.

OTRO TORERO INTEMPESTIVO
 CALATAYUD.—El empresario taurino Francisco Orrico fue embestido y gravemente herido por un toro durante la faena de apartado.

O CASO DE UN PRESTIGIO

por H. PLAJA

El señor Indalecio Prieto acaba de ocurrírsele una idea genial; nada menos que en este preciso momento descubre la necesidad imperiosa, inaplazable, cuestión sine qua non para el raído y seguro derrocamiento del nazi-falangismo; la unión de las dos centrales sindicales, o la fusión en su lugar.

El señor Prieto, tan antiugetista como anticenetista ayer, se muestra hoy partidario de que las dos centrales sindicales se conviertan en el puntal de una acción decisiva para acabar con el régimen que tiraniza a España.

En la revista «Siempre», de Méjico, ha venido publicando varios artículos relacionados con su nueva posición fusionista o pactista, la que ha sido coreada por ciertos elementos que no acreditan ni pueden acreditar la eficacia de un pacto de unidad o de una fusión de los dos organismos proletarios.

En estos trabajos, el señor Prieto niega capacidad constructiva y creadora a las organizaciones obreras como tales. Y sugiere procedimientos poco acordes con la misión de las dos centrales productoras.

Todo ello sería discutible en plan de inmediata acción definitiva, con medios y tácticas adecuadas, si no mediara de por medio la reserva siempre latente en el señor Prieto sobre los alcances de la acción para decidir la caída del régimen franquista. Es contradictorio que el señor Prieto propicie tales actos solidarios cuan-

do no oculta su desconfianza en la capacidad de realizaciones de la UGT y de la CNT. Porque nadie sabe una acción de tal envergadura auspiciada por los dos organismos proletarios, hasta dónde podría llegar. Y en el supuesto de que las dos centrales sindicales tuvieran memoria de la virtualidad de los ensayos colectivistas realizados durante nuestra guerra, es de suponer que el señor Prieto se en su más fiel enemigo; y por tal motivo las dos centrales se verían obligadas a desautorizarlo como padrino de la citada unidad o pacto.

Pero, manipulando este primer aspecto de su idea de unidad, fusión o pacto, nos interesa remarcar la enemiga que el señor Prieto tiene desde el primer momento que se inicia, contra las realizaciones colectivistas de la UGT y CNT y en particular en Aragón.

El señor Prieto debe creer que los hombres de la CNT hemos perdido la memoria. Si es tal su creencia, hemos de patentizar que anda muy errado de camino al enjuiciar la obra colectivista de 1936-38. Y que su forma de enjuiciar tal acontecimiento no es esperada por él en España, está en flagrante contradicción con las recientes manifestaciones de un correligionario suyo, diputado al parlamento británico, señor Brockway. Y no perdería nada el señor Prieto, para no caer en la contradicción y en el ridículo, de ponerse de acuerdo con dicho diputado laborista que, en honor de la verdad, ha señalado recientemente que su visita a España durante la guerra le impresionó. Y dice, además: «Yo, que tuve la fortuna de visitar durante la guerra civil algunas de esas colectividades anarquistas de la CNT, en donde los pueblos pescadores de esas colectividades se desenvolvían en libertad de derechos y en donde la producción era distribuida entre el pueblo, puedo decir sin duda alguna que, a excepción de Israel, no creo que exista en el mundo comunidad alguna que exprese ese espíritu de cooperación y de igualdad que personalmente presencié en España.»

Por nuestra parte, ni una palabra hemos de añadir a lo dicho por Brockway.

Pero el señor Prieto no se conforma negando virtualidad creadora a los trabajadores. Y enfoca su catálogo de estadista hacia las regiones de la ideología anarquista proclamando ipso facto el fracaso de las ideas anarquistas antes de haber sido puestas en práctica. Afirma el señor Prieto que el anarquismo está en crisis y que no es un movimiento de masas. Nadie ha pretendido tal suposición que hemos de lamentar, para desgracia de la humanidad presente. El anarquismo no es, francamente, en la actualidad, un ideal de masas. Pero no obstante, en las capas superiores del pensamiento libre universal, aparecen cada día nuevas expresiones emanadas de la conciencia del pensamiento que se esfuerzan por hallar solución a los problemas humanos actuales, que agobian a la humana especie, y no ocultan su confesión, bien que sin etiquetarla, de que el camino efectivo no puede ser otro que el de los derroteros que conducen a la libertad política y económica de los pueblos de la tierra. Y que la incapacidad de las clases dirigentes gubernamentales de los países del globo es evidente. Y en estas capas superiores de la intelectualidad, reside una buena parte de la esperanza que sienten los pueblos para que llegue el momento de redimirse.

De que cada día tenemos más razón los anarquistas, señor Prieto, podemos constatarlo con el último botón caído de la chaqueta cerebral del señor Mc Millán en su última entrevista con Eisenhower, para tratar de resolver los problemas agobiantes de la actual organización capitalista. Ante los periodistas, el señor Mc Millán, a requerimiento de éstos sobre el alcance de las soluciones halladas por los dos primates, dijo lo siguiente: «Hemos estado de acuerdo en cuáles son los problemas, pero debo confesar que no hemos descubierto cómo resolverlos.»

Podríamos aportar aquí cantidad de revelaciones que a diario aparecen en la prensa, a cargo de personas que nadie podría catalogar de anarquistas, pero que para solucionar los problemas graves que señalan, aparece clarísima una coincidencia: la de que la actual organización social enjendra todos los males. Con lo cual, hemos de reconocer una vez más que el señor Prieto, a sabiendas o no, mea fuera del tiesto.

El amigo Quirós deja compañía y una hija. Que sepa toda su familia que la CNT ha perdido uno de sus mejores amigos.

Al acto del entierro acudieron numerosos amigos y una buena representación de la CNT.

Nuestro sincero pésame a su compañía y familia, y familia toda y a la U. G. I.

UN GRUPO DE CENETISTAS
 (Mas N. en la página 3)

El amigo Quirós deja compañía y una hija. Que sepa toda su familia que la CNT ha perdido uno de sus mejores amigos.

Al acto del entierro acudieron numerosos amigos y una buena representación de la CNT.

Nuestro sincero pésame a su compañía y familia, y familia toda y a la U. G. I.

UN GRUPO DE CENETISTAS
 (Mas N. en la página 3)

RESUMIENDO UN CRITERIO

(Viene de la página 1)

su vez, se buscan, se atraen, se aglomeran y forman un organismo más extenso; la región. Las regiones, a su vez, se buscan, se atraen, se aglomeran y forman una organización más vasta todavía y más compleja: la nación.

Inteligencia entre los individuos y las familias que constituyen el organismo regional; inteligencia entre las regiones que constituyen la organización nacional; acuerdo de abajo a arriba, en todos los escalones, armonía en todas partes.

Los pueblos que viven en comunismo libertario se buscan, se atraen, se aglomeran y forman una organización más vasta que la nación.

El día en que todas las naciones vivan en comunismo libertario, ellas se buscarán necesariamente, fatalmente, se atraerán, se aglutinarán y formarán un inmenso organismo internacional que las englobe todas.

«Está será la realización mundial de la libertad de cada uno por el acuerdo entre todos!»

Porque, lo que no hay que perder de vista, es que ya no es como antaño, el organismo más vasto: la organización central, quien por vía de absorción o de anexión, de violencia o de guerra, trae la comprensión de los organismos intermedios y de los núcleos para ir a parar al aplastamiento de las moléculas individuales. Es todo lo contrario; la molécula individual, quien, por vía de acuerdo y de extensión o de desenvolvimiento, se junta a las moléculas más próximas y forman núcleo con éstas; luego, pasando por organismos más vastos cada vez, el círculo del acuerdo va ensanchándose siempre, reúne, en una vida cada más intensa, fecunda y dichosa, la totalidad de las moléculas individuales.

He ahí la imagen de la vida comunista libertaria, de la Anarquía, de la libertad de cada uno por la armonía de todos.

La Anarquía es a base individualista; los otros gobiernos, las religiones, las patrias, las morales, tienen este rasgo común que en nombre y en el interés—llamado superior—de esas instituciones, los intereses verdaderos del individuo han sido y permanecerán siempre desconocidos, violentados, inmolados. Los gobiernos comprimen, oprimen y estrujan al individuo; las religiones lo privan de la facultad de pensar libremente y de razonar cuerdate; las patrias le precipitan, de grado o por fuerza, en las matanzas guerreras; las morales hacen pasar por él las impías obligaciones y los deberes más opuestos a su expansión natural y a la vida normal. Por la ignorancia y la cobardía, mediante la violencia y la represión, todas esas instituciones autoritarias crean dentro de las muchedumbres las mentalidades de esclavos y los hábitos gregarios de que las clases dominantes tienen necesidad para perpetuar el régimen del cual son ellos los exclusivos e insolentes beneficiarios. La Anarquía entiende sustraer todos los seres humanos a esa multitud de violencias físicas, intelectuales y morales de que son víctimas. Ella niega a la so-

ciudad el derecho de disponer soberanamente de quienes la componen. Declara que ese término vago «la sociedad» no responde a nada fuera de los individuos, quienes, sola y únicamente ellos, se dan una realidad viviente y concreta. Certifica que sin esa unidad tangible, palpable; el individuo, la sociedad sería un total inexistente y una expresión desprovista de toda significación positiva. Las expuestas son aseveraciones de una exactitud tan palmaria, que uno experimenta cierto sonrojo en formularlas, con la aprensión de, verse acusado de querer empujar puertas abiertas.

Pero hay que guardarse bien de creer que, si la Anarquía es a base individualista, se ha de inferir de ahí que condena el individuo al aislamiento y rompe los lazos de todo género que le unen a sus semejantes.

Es exactamente lo contrario, y no es posible concebir un medio social en el cual sean más numerosos, más sólidas, que en Anarquía las relaciones que unan entre sí a todos los representantes de la especie.

Solamente—y esta oposición es fundamental—mientras que aprisionado en la red de obligaciones y constricciones que, en nombre del Estado, de la propiedad, de la religión, de la moral, de la familia, de la patria y demás, moljean, hacen de él un esclavo, el individuo se ve obligado hoy en día a pasar por promiscuidades, asociaciones, complicidades, y blendo sordo hacadero pronunciarse, contratos respecto a los cuales, no habiendo sido hacadero pronunciarse, es mismo individuo, vuelto libre, tendrá dentro de una sociedad anárquica, la latitud de disponer de sí mismo en todo y para todo, sin otra obligación que la que haya deliberada y concienzudamente contraído. Bajo régimen autoritario, los lazos que encadenan a los individuos entre sí son rígidos, artificiales, y obligatorios; en Anarquía, sólo serán valederos los contratos libremente contraídos que les unirán, y estos contratos serán siempre elásticos, naturales, libremente rotos.

SEBASTIAN FAURE

de Venezuela

HEMOS tenido la satisfacción de recibir el Boletín de Solidaridad Internacional Antifascista en sus números 1 y 2, con lugar de aparición en Caracas. El contenido de ambos boletines es altamente satisfactorio, resaltando de ellos la tónica moral y solidaria tan característica de S. I. A. Destaca la noticia de una conferencia a dar en la emisora de radio «La Voz de la Patria» a cargo de un compañero miembro del consejo venezolano de S. I. A.; un emotivo dibujo de Bargalló, y una noticia de Italia que nos ha dado la tentación de reproducir para que se vea cómo está el patio en la patria de Mussolini.

reunir, completar, traducir y publicar estos materiales en las diversas lenguas posibles.

El grupo «Freedom Press» de Londres ofrece sus talleres gráficos para publicar los volúmenes correspondientes en las lenguas en que se aporte la colaboración económica necesaria.

Asimismo se han adoptado recomendaciones concernientes a la confección y difusión del Boletín de Información, o la creación de un Servicio de Prensa, y la coordinación de la propaganda escrita.

Por el Congreso LA CRIA
 Londres, 29-7-58.

El 5 de julio falleció en París el que fué gran amigo de la CNT, Emilio Bernaldo de Quirós.

Para muchos compañeros Quirós quizá fuese un desconocido, pero para los compañeros de Madrid, y especialmente, para el ramo de Seguros, Quirós no será olvidado.

Esencialmente sindicalista más que socialista, estuvo siempre en la vanguardia del combate cuando se trataba de reivindicaciones obreras sin desdenar tampoco cuando el caso lo requería, el ponerse al frente de un grupo armado en defensa de los intereses vitales de la UGT.

Hombre de teoría y de acción, no podía estar ausente en la toma del cuartel de la Montaña, como no lo estuvo cuando se trató de parar al

enemigo que atacaba a Madrid. Por esta ocasión tuvo la enorme pena de asistir a la muerte de nuestro Durutti, amigo suyo con el cual estaba en estrecho contacto en tanto que comisario de Ejército y jefe de la Escuela de Comisarios.

Como polemista era capaz de convencer al más precavido. Como hombre mantuvo el ritmo de su vida y de sus actos personales en consonancia con las ideas de justicia social que mantenía en las Juventudes Socialistas y en la UGT. Jamás podremos olvidar aquellas palabras que nos dijo en una hora de violenta discusión: «Si

no fuese socialista estaría en la CNT». Y tuvimos la impresión neta de que lo decía de corazón.

Inconformista, se mantuvo en el ala extremista del Partido Socialista con Largo Caballero, y con su palabra segura, convincente, fugitiva a los que dejaban lastre en el destierro.

En la Oficina de Refugiados, donde desde 1947 ocupó un puesto, colaboró con los demás compañeros de trabajo, defendiendo siempre la emigración y salvando una infinidad de casos desgraciados frente (muchas veces) a la incompreensión de ciertas personalidades de la época.

FONSAGRA

CNT

NECROLOGICA

El amigo Quirós deja compañía y una hija. Que sepa toda su familia que la CNT ha perdido uno de sus mejores amigos.

Al acto del entierro acudieron numerosos amigos y una buena representación de la CNT.

Nuestro sincero pésame a su compañía y familia, y familia toda y a la U. G. I.

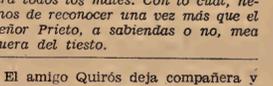
UN GRUPO DE CENETISTAS
 (Mas N. en la página 3)

El amigo Quirós deja compañía y una hija. Que sepa toda su familia que la CNT ha perdido uno de sus mejores amigos.

Al acto del entierro acudieron numerosos amigos y una buena representación de la CNT.

Nuestro sincero pésame a su compañía y familia, y familia toda y a la U. G. I.

UN GRUPO DE CENETISTAS
 (Mas N. en la página 3)



3, rue Ternaux, París (XI)

A mejor economía mayor libertad

(Viene de la página 4)

sistente en prolongar la navegabilidad del Tajo hasta la alta zona de Aranjuez, a 40 kilómetros de Madrid. El río Duero, con sus mejores contribuyentes: el Tormes, el Esla y el Cea, pueden asimismo cumplir un rol de gran importancia en la rehabilitación del agro, del bosque y de la fabricación, principalmente en las provincias de León, Soria, Valladolid y Zamora. Por idénticos motivos el río Miño, con los conocidos por Tambo y Ulla, puede mejorar considerablemente la economía gallega, cupiéndoles similar y reconfortante misión a las corrientes Nalón, Navas y otras secundarias en lo tocante a Asturias. De la región valenciana, poco decir, puesto que por sabiduría árabe sabe aprovechar el caudal acuoso hasta la última gota, de cuyo acierto y afán de trabajo resulta la maravilla naranjera, melonera, cebollera, etc., con que inunda y beneficia al mercado peninsular y en parte los extranjeros. Sin embargo, lo que aquí se estima avejado o insuficiente habrá que modernizarlo y vivificarlo con pozos artesianos. Y dejarse de hacer política con el vecino Segura, río inestable, pero temible en su estado actual de abandono, y tan provechoso con sus desafortunadas avenidas domeñadas mediante un sistema de presas de capacidad pertinente, signo de seguridad para la rica y postergada tierra murciana.

De Andalucía merece especial atención la tierra almeriense, la que cuando Almería era Almeria, Granada era su alquería, pero que, debido a la cristianísima expulsión de los moros, dejó de ser vergel y puerto mayor en el Mediterráneo y convirtiéndose en ciudad inferior a la que fué orgullo de reyes árabes a pesar de haber quedado ésta reducida, por la gracia de los soberanos católicos, en emporio del recuerdo. La orografía almeriense no obstante la tristeza actual de aquellas tierras, no deja de ser notable. Sagaces, los mahometanos supieron aprovechar las corrientes Almanzora, Mojácar, Atlas, Artal, Albox, Horca, Taberno, Grande, etc., para mantener el país en jardín florido y provechoso, en vergel estable y rentable. Fertilizadas y regadas sus tierras, las verduras se añadirían a las cosechas de cereales, uva de calidad y esparto, y sin el obstáculo de la sequía, Almería, paraíso perdido bajo la influencia de la cruz, volvería a ser lo que fué, necesitado ahora el sucedo de una revolución trascendental para ser lo que la población trabajadora ambiciona que su país sea.

En general, Andalucía presenta buena disposición favorable para la capacidad de sus llanuras, de su río ma-

yor: el Guadalquivir afectando las provincias de Jaén, Córdoba y Sevilla, o sea el centro de la región, con corrientes no muy repetidas descendiendo de la Sierra Morena como por ejemplo, el importante Genil y las cintas acuosas ingregantes al caudal común por la derecha del antiguo Betis, en demanda del salobre del Atlántico, en tanto el río Vera, independientemente, se inclina hacia el Mediterráneo.

Ocuparse revolucionariamente de Andalucía es señalar grandes extensiones de tierra improductiva detenida por la nobleza de pergamino y por la terratenencia sin blason ni escudo. Cotos de caza, criaderos de reses, tierras en barbecho, o en abandono; yermos, páramos que como tales permanecen porque así place a los señores. La revolución, que meterá mano en todas esas desconsideradas riquezas, conseguirá imprimir un impulso formidable y beneficioso para Andalucía y resto de la península dotando de extensos naranjales y campos de trigo y rica horticultura y el curso interior del Guadalquivir y la provincia de Huelva, ésta bañada en parte por el Guadiana, magnífica fuente para la sed de la baja Extremadura; y de algodonales, y de productos frutales, con el propósito de que España no tenga que adquirir lo que puede cosechar en su seno.

El pan imprescindible para una población de 30 millones de habitantes (más no podrá contenerlos España en tanto no se inventen el pan y el agua sintéticos) sólo habrá podido ser cosechado en 1932 merced a la circunstancia de una cosecha en extremo favorecida por los elementos. Trabajo de los hombres, lo cual no suele ocurrir sino una vez cada cuarenta años. La población española aumenta vertiginosamente y si en 1935 veintiseis millones de habitantes conquistaron con mucho esfuerzo dos tercios del pan que necesitaban, en 1955 veintinueve millones no podrán, con la cosecha mediana que el cielo les deparó, llenar la despensa, proveer las mesas hogareñas sin auxilio del costosísimo recurso americano.

A. R. GIRONELLA

Escenas de la vida pampera y comentario a un recuerdo

por Serafin FERNANDEZ

CON un compañero de trabajo con el que entablé amistad por su carácter rebelde y la poca prisa que se daba en meterse la América en el bolsillo, salimos en busca de trabajo para la cosecha de maíz, alrededor de 1913 y desde la Ciudad de Carlos Casares, provincia de Buenos Aires, con rumbo a unas colonias madereras que mi acompañante conocía cerca del pueblo de Quiroga.

Cuando habíamos caminado unos cuantos kilómetros, un extraño espectáculo me llamó la atención. No lejos del camino que seguíamos, dentro del espacio próximo a una hectárea rodeada de alambradas reforzadas, se encontraba una máquina trilladora de las de gran tamaño, con motor, barraca rodante, y carro y demás operaje para la faena de trilla, en estado de avanzado deterioro. El pasto y los yugos en su continuo crecer que cubrían parte de los aperos, daban la impresión de que en aquel recinto hacía años no entraba ser humano, y a pesar de la importancia suma que aquello valía, al parecer, no faltaba más que lo roído por el tiempo, siendo lo que sobraba algún animalito roedor de los que aún no han aprendido a respetar la propiedad privada.

Embargado por la curiosidad detuve el caballo para contemplar el espectáculo y entablé diálogo con mi acompañante. Pero éste siguió de largo y al darle alcance, le pregunté: ¿Y aquello? «Era del asesino Pita—me contestó—. ¿No conoces la historia de Pita?».

—No—le contesté.

—Pues aquí todo el mundo lo sabe. Se dice que el tal Pita, cuando vino de España, ya traía dinero. Hombre avaro y emprendedor, pronto aprendió a manejar la máquina trilladora. Compró una, y cuando en este sitio se encontraba en faena de trilla quemó en la caldera del motor a un muchacho que ocupaba como ayudante fogonero. Este tenía que levantarse a las 2 de la noche para hacer fuego y levantar la presión del motor. Una mañana, al parecer, el muchacho se quedó dormido, y se supone que Pita, enfurecido por el atraso que esto le ocasionaba, lo metió en

la caldera. El caso fué que cuando el personal se levantó para el trabajo, que empezaba a las 4 de la mañana, Pita adivinó la caldera a toda prisa, sin que al muchacho se le viera por ninguna parte. La gente empezó a inquietarse. Pita se dio cuenta de ello y montando en un caballo que la calidad puso a su alcance, desapareció a todo galope. Sospechando cosa mala los que pudieron montar a caballo salieron en persecución del fugitivo, pero no pudieron darle alcance y perdieron su rastro.

La cuadrilla de trilladores alarmados, se lanzaron a la busca del muchacho que no apareció por ninguna parte, hasta que alguien se le ocurrió mirar en la aldera del motor y allí encontraron los restos carbonizados. Al extender la noticia del suceso se reunió sobre el lugar mucha gente, que resolvió que la máquina, con todo lo demás, quedara así hasta que Pita reapareciera. Se dice que dos hermanos del muchacho pasaron toda su vida buscando al asesino, pero lo cual había ente que les facilitaba dinero, y fué quien hasta España, pero no lo encontraron.

Crimenes por avicia como el que relato, en aquellos lugares se sucedían muy a menudo y en la mayoría de los casos con la complicidad de la escasa autoridad gubernamental existente.

Aquellas inmensas llanuras de exuberante fertilidad despertaban las pasiones más diversas. En unos excitaban el más desenfrenado egoísmo; para otros los más bellos sueños de felicidad humana debieron de tener allí su realización. La autoridad gubernamental regularmente representada por Comisarios y Jueces cívicos, en la mayoría de los casos sólo favorecían las malas acciones, y los milicos, por no nunca pagados, a fin de procurarse el sustento, tenían que ingeniar-se para encontrar gatinas o cuerdos, no quedándose tiempo ni estímulo para hacer cosas buenas.

Los huelgas, que cuando se producían en las grandes ciudades causaban gran inquietud en las altas esferas, cuando tenían lugar en la campaña causaban terror, y para ponerles fin el gobierno mandaba al ejército y todos los cuerpos armados con carta blanca para que los patronos pudieran dormir sosegados. En tan desigual combate los huelguistas se vieron obligados a recurrir al sabotaje, y desde entonces, los explotado-

res no pudieron conciliar el sueño hasta que no concedieron a los obreros sustanciales mejoras en las condiciones de vida.

En 1921 me encontré en una zona agrícola y ganadera de la que faltaba hacia seis años. En aquel lugar los obreros habían sostenido luchas. Los de las ciudades, como los de la campaña, daban la impresión de que estaban disfrutando de un merecido descanso después de fatigosos combates. Como resultado de los mismos los salarios se habían duplicado y en los demás aspectos habían adquirido aún mejores condiciones. Se respiraba entre los trabajadores un ambiente de sano compañerismo; una moral nueva invadía todas las capas de la sociedad, incluidos las esferas oficiales. El sentido societario y solidario propagado por la FORA, que condujo a la acción colectiva, reemplazó la desesperada acción individual de los nativos. De los crimenes por avicia y la falta de resistencia como en el caso de Pita, quedaba el recuerdo. La simpatía por las ideas anarquistas y el sentido organizador forista se respiraba por doquier. A este movimiento, eternamente perseguido por todos los gobiernos, debe el pueblo argentino sus mejores condiciones de vida y lo más florido de su ascenso moral. En la lucha contra el capitalismo aventurero colonialista, y los gobiernos serviles y las dictaduras, ocupó y ocupa la FORA un puesto que, por desgracia para la buena causa, nadie quiere disputarle ni igualarle.



YO NO VIVO

Yo no vivo mi vida, vivo de empuje en empuje, ¡oh, existencia invidiada! al soplo del contorno que no paladeo. ¡Maldita la prisa, mil veces maldita! A mi entorno las cosas que veo, son, como desde un avión supersónico entrevistas, borrosas, lejanas, empuñecidas... Fantasmagoras que giran y giran ante mis pupilas, abiertas de ansia, y de curiosidad. Las cosas... ¿Y el hombre? ¿Cautivo de la Prisa pobre hermano! En vano mi piqueta busca en la mina de su corazón.

DE DUDAS TENGO

De dudas tengo el alma plena. El hombre, ¿es bueno?... ¿es malo?... ¿Es contancia?... ¿O es encogimiento de hombros ante la circunstancia?... La vida: ¿es liberación?... ¿Es tributo?... ¿Es consumo?... ¿Es condena?... Yo me veo en ocasiones perdido ante el cruce de un sin fin de caminos. ¿Y el mío?... Y siento que una fuerza, diabólica o divina, a mi ser ajena, pero de mí Yo inculca, que me empuja y me lanza. Sí, tengo de dudas el alma llena. ¿El hombre es sólo ansia?...

DEL AMO

S.I.A. SECCION DE PARIS

Se pone en conocimiento de todos los afiliados y amigos que el último número del Boletín SIA, publica una información muy interesante sobre los accidentes de trabajo y sobre el retiro obrero en Francia.

Pedidos: SIA, 24, rue Sainte Marthe, Paris (X).

A la misma dirección pueden solicitarse fotografías muy bien logradas de la jira de SIA a la Casa de Reposo de la región parisina.

LA PENURIA DE ACERO

PARIS, (OPE).—«L'Information» publica un despacho de su correspondiente en Barcelona.

«Los astilleros navales españoles—dice—se encuentran en pleno desarrollo. Tienen actualmente una capacidad de construcción de 200.000 toneladas anuales, o sea 100.000 más de lo que necesita la flota nacional en cumplimiento del programa de renovación. Estas 100.000 toneladas suplementarias representan un valor de 40.000.000 de dólares. En la actualidad Inglaterra, Grecia y Colombia construyen navios en España. Y los egipcios van a hacerlo también.»

«Sin embargo, la penuria de acero supone con frecuencia un obstáculo para este desarrollo de la industria naval española, y por otra parte, hasta el presente, la mayor parte de los motores proceden de la exportación, ya que la producción española sigue siendo insuficiente.»

«El responsable afirma después que «la necesaria modernización de los ferrocarriles españoles plantea graves problemas». Y da algunos detalles, ya conocidos, sobre los proyectos de la RENFE en este orden de cosas.

Concentración libertaria

ESTE año se celebrará durante todo el mes de agosto en Maureillas (P. O.) de cuya zona es el croquis adjunto. Dicho punto se encuentra a tres kilómetros del punto de intersección de la carretera Perpignan-Perthuis (R. N. 9) con la de Céret-Argeles (618); está a 26 kilómetros de Perpignan, 20 de la playa y 8 de la frontera por el Perthuis.

Medios de comunicación desde Perpignan todos los días por dos servicios de autocares.

De la plaza Castillet, a las 10'30 y a las 17'15.

De la rue Foch, café Source, a las 7'50; 10'30; 16 y 18 horas.

Para los que vayan por sus propios medios, seguir el itinerario siguiente: Carretera de Perpignan-Perthuis (R. N. 9) hasta tres kilómetros des-

pués de pasar Le Boulou, lugar de la bifurcación con la (R. 618) vía Céret, que conduce a Maureillas, situado a tres kilómetros más lejos.

CARACTERISTICAS

Terreno espacioso, rodeado de prados y árboles que bordean un arroyo. Hay una fuente que mana constantemente y en un extremo del camping han construido un depósito de agua, acondicionado como piscina con un trampolín. Se han adquirido hornillos de gas para guisar. Los alimentos pueden adquirirse en el pueblo, situado a 500 metros de distancia.

No lejos de allí, en Céret, hay un museo de Arte moderno, donde se exponen varias obras de Picasso. En Banyuls-S-Mer, el Museo de Oceanografía y el «Laboratorio Aragón» dedicado especialmente a la biología marina. Podrán visitarse también obras de arquitectura muy interesantes entre las que desuellan: el Palacio de los Reyes de Mallorca, en Perpignan; el Castillo de Salses; el Claustro de Eins...

Se prevén excursiones al Perthuis, pueblo comercial de frontera, y al Monte Canigó, de fácil acceso desde donde se ven Barcelona y Marsella, es decir, todo el golfo de León.

Habrán conferencias por selectos conferenciantes de habla española y francesa.

Se recomienda a los participantes indiquen los días que van a pasar allí, número de personas, fecha de llegada, si poseen tienda de campaña... y cuantos detalles juzguen útiles.

Dirección: F. I. J. L., rue Belfort (2º), Toulouse, (Haute Garonne).

Avisos y comunicados

F. L. DE MONTPELLIER COMARCAL DE IGUALADA

Recaba de todos los compañeros algo de participación económica en favor de unos compañeros del interior caídos en manos de la policía franquista, debido a su actuación confederal y libertaria.

Dirección: Jaime Casellas, 24, rue Sainte Marthe, Paris (X).

PARADEROS

Interesa el de Manuel Artés, de la Torrasa, a Juan Gil, Le Bosc Anglier Beaumontel, par Beaumont Le Roger, (Eure).

Paradero de Francisco Graña, que residió en Evreux (Eure). Noticias a Juan Castillo, Netreville, Evreux, (Eure).

Paradero de Francisco Marqués, de Burjasot (Valencia) que se encontraba en Toulouse el año 41. Escribirá a Adolfo Alvaro, 26, rue Chambrière, Metz, (Moselle) por un asunto que le interesa.

Se desea saber el paradero de Juan Ramos Navarro, natural de Zetena (Murcia), pasado a Francia en febrero de 1939. Si algún compañero pudiese facilitar noticias del mismo, agradeceríamos se dirigiese a su hermana Josefa Ramos Navarro, 19, place des Allées, Thann (Haut-Rhin).

PERPIGNAN AVISA

Con la finalidad de contribuir al éxito de la tradicional concentración de compañeros el día 34 de agosto próximo, para asistir en Toulouse al grandioso mitin que tendrá lugar en el «Palais des Sports», en conmemoración de la gloriosa gesta revolucionaria del 19 de julio del 1936, la F. L. de Perpignan, de común acuerdo con la Comisión Organizadora, invita a los compañeros de esta localidad y de sus alrededores a inscribirse para organizar el viaje en las mejores condiciones posibles.

Los compañeros Morales, Carbó y Buerri recibirán las demandas de inscripción en el Café Continental, Plaza Aragón.

COMPANEROS DE ESPARRAGUERA

Para una acción solidaria inaplazable con vistas al interior, se os ruega ponerse en relación inmediata con el compañero Benito Miguel, 24, rue Sainte Marthe, Paris (X).

NECROLOGICA

JUAN REBULL

El día 20 de junio de este año, a causa de una penosa enfermedad, dejó de existir, a los 49 años de edad, este buen compañero, oriundo de Perelló (Tarragona).

Excelente compañero, siempre dispuesto a defender las ideas libertarias, jamás puso pretexto para el desempeño de cargos. Era afable y estimado por cuantos le conocieron y trataron. A su entiero, que fué civil, acudieron franceses y españoles.

La Federación Local de Valencia Romas se asocia al dolor que embarga a su compañera e hijo menor de edad.

JULIO BOUEL ZUECO

Este gran compañero dejó de existir el día 13 de mayo a los 25 años de edad. Un desgraciado suceso le arrebató la vida. Los compañeros de Valencia sintieron como propia la pérdida de Julio.

A su última morada fué acompañado por una gran comitiva de naturales del país y muchos españoles, prueba de que se le tenía en buena estima. Aunque joven, fue un elemento que prometía.

Deja a sus padres consternados. La Federación Local de Valencia se asocia al gran dolor que los embarga.

Biblioteca de «SOLI»

G. Leval: «Los varios factores en sociología»	60	Libros a 300 francos el ejemplar
Federica Montseny: «Anselmo Lorenzo»	30	CLASICOS UNIVERSALES
Max Nettlau: «Socialismo autoritario y socialismo libertario»	100	Cyrano de Bergerac: «Viaje a la luna y a los Estados del sol»
José D. Calderaro: «La energía atómica: historia y evolución de la teoría nuclear»	50	Constant (B.): «Adolfo»
G. Hardy: «El exceso de población y el problema sexual»	120	Chateaubriand: «Atala, René, El último Abencerraje»
Roberto Remartinez: «La tuberculosis»	50	Dickens (C.): «David Copperfield» (3 t.)
José María Fontanals y W. Hehrlich: «Medicina sexual»	120	Goethe: «Fausto»
Han Ryner: «La Grecia libertaria: Historia y crítica»	60	Hugo (V.): «El hombre que ríe» (3 t.)
Doctor Toulouse: «Cómo se forma una inteligencia»	50	La Fayette (Madame de): «La Princesa de Clèves»
«Cómo se educa un carácter»	50	Lesage (A. R.): «El Illuso» (2 t.)
«Un profesor de la Normal: «Cómo debemos educar a nuestros hijos»	50	Nerval (G. de): «Aurelia»
S. Faure: «Frente al público» (5 conferencias)	130	Valmiki: «El Ramayana»
F. Romero: «Alejandro Korn, filósofo de la libertad»	150	CLASICOS ANTIGUOS
Albert Camus: «Ni víctimas ni verdugos»	150	«El año de oro»
Horacio E. Roqué: «Origen del socialismo moderno»	150	César (Julio): «La guerra de las Galias»
Herbert Read: «Arte, poesía, anarquismo»	150	Cicerón: «Tratado de los deberes», «Diálogos de la vejez y de la amistad», «Las paradojas», «El Sueño de Escipión»
P. Warbasse: «El cooperativismo puede evitar la guerra»	200	Homero: «La Odisea»
		Luciano: «Diálogos morales»
		Séneca: «Tratados filosóficos»
		Giros y pedidos: Roque Llop, 24, rue St-Marthe, Paris (X). C. O. P. 135076 Paris.

ESTE año los fascistas han descolgado todos los cenneros de su propaganda clásica para celebrar el aniversario de su alzamiento. Desfiles, discursos y los regueros consuetudinarios contra los republicanos en general y los republicanos exiliados en particular.

Esos esfuerzos propagandísticos se estrella contra la indiferencia en España. Los «adictos» no los escuchan por creer que ya están de vuelta y los contrarios porque saben lo que puede dar de sí la camarilla de gallofos que a la sombra del caudillaje chupan del bote. Los indiferentes tampoco los escuchan, unos por eso, porque les es indiferente lo que puedan decir los picaros del charrasco y la cruz y otros, los que al margen de los dos bandos tienen alguna preocupación espiritual, porque les producen náuseas esos desahogos groseros de la mentecatez.

Yo los escucho, hasta donde las bascas que infaiblemente al oírlos se producen en mi estómago me lo permiten, por curiosidad, para recoger datos sobre la capacidad de la mentecatez por sí un día algún historiador, recogiendo aquella idea que emite don José Ortega y Gasset en su libro «La rebelión de las masas», se decidiese a escribir un «ensayo sobre la tontería». A costa de tremendos desahogos sufridos en mi estómago, podría proporcionar al ensayista un amplio anecdótico de la estupidez de los propagandistas del franquismo.

Según Anatole France es más peligroso un necio que un malvado. Ortega y Gasset, recogiendo esa idea, agrega que sí, que el tonto es vitioso y sin poros; el malvado descansa algunas veces, el necio jamás. Pero quizá no les ocurriese, al autor de «Les dieux ont soif» ni al pensador español que la necesidad y la maldad podrían encontrarse unidas en el mismo personaje, y entonces... aparecer ese tipo que se denomina franquista o fascista español. Y no soy yo el descubridor del fenómeno; Antonio Machado, el poeta bueno y eximio, un día de abril de 1937, desde la ciudad del Cid, quizá bajo una lluvia de bombas que los aviones alemanes e italianos lanzaban sobre la capital levantina u oyendo los cañonazos de la acción disparaba allende nace el Guadalquivir, dijo que, como en la acción de Judas Iscariote, en los fascios españoles no veía otra razón que los animas más que la mentecatez.

Y, así, no descansan jamás. Al contrario, parece como si día a día adquiriesen mayores bríos para rebuznar su estúpida grosería. Tres emisores lanzan al espacio todos los días—Estampas de la Cruzada, Estampas de la zona roja, y Emisión exploratoria del subsuelo de la historia—que son el más alto exponente de la imbecilidad y la villanía. En una de ellas, precisamente la última que apunto, hace unos días «realizaron» una supuesta entrevista de un falanjin con don Indalecio Prieto. El falanjin, sin

De acá y de allá

por Francisco JAVIER LALUEZA

salir del tono que es característico a la Falange entera—mezex y grosería—derrotaba al republicano bilbaino diciéndole, a manera de bombozo final, que hace ya veinte años que ha huido de ella. Como vemos, los alegatos de la propaganda facciosa son de peso.

Esa idea, así, expuesta por un falanjin, no tiene nada de particular y hasta es natural que así se explique, el hombre—si es que a eso se le puede denominar hombre—. Ahora bien, expuesta de otra manera, la emiten muchos observadores extranjeros y ya no es lo mismo, porque éstos merecen respuesta aclaratoria. Aquel dice que los exiliados, por el hecho de haberlos exiliado, hemos perdido nuestros derechos de españoles, éstos, los observadores, dicen que el problema del exilio ya no lo es puesto que la mayoría de los exiliados nos hemos adaptado al país que nos acogió, y ya no hemos de volver jamás a nuestro país, dado el bajo nivel de vida del mismo ya que nos hemos acostumbrado a muchas comodidades. O sea que, por caso de Tauste: que se terminó el

problema español. Todo se reduce a la evolución de los acontecimientos, allá, en España.

Es curioso que precisamente el antedicho supuesto interviene por el camino vieja—me refiero a don Indalecio—viene en un artículo a aprobar esa tesis diciendo que, efectivamente, se riamos muy pocos los españoles exiliados que regresaríamos a nuestro país ni aun con el restablecimiento de la República. Como se ve, poco más o menos, todo concuerda. Y no para ahí. Un compañero nuestro venía a decir que estaban equivocados los que pensaban que al regresar a España iban a «significar» algo, más contundente—nada hay nuevo bajo el sol—otro compañero nuestro, Cipriano Mera, lo expuso aún en un mitin hace ya unos cuantos años. Cipriano Mera dijo—perdonamos, cito de memoria tras una lejana y única lectura—: «Y los que estamos aquí—el casi que

aún no estaba, puesto que aún se concocían las huellas de sus alparagatas en el Pirineo—, cuando volvamos no estaremos sentados en un rincón, fumándonos un pitillo si es que los de allá—los compañeros que están en España, quería decir—tienen a bien darnoslo.» Y, claro en tales condiciones, ¿a qué volver?

Por mi parte, y a buen seguro que por la parte de muchos compañeros, jamás he pensado que he de volver a España para «significar» algo, si por «significar» se entiende otra cosa que ser un militante de la CNT. Ahora bien, eso de sentadito al rincón y a fumar el cigarrillo, lo tenemos que tratar más despacio.

A cualquiera de esas manifestaciones, la de los facciosos: que hemos perdido nuestros derechos de españoles por haber abandonado la patria; la de los periodistas extranjeros: que nos ha ganado el bienestar en que nos desenvolvemos; y la de los compañeros citados: que sólo los allí estarán tendrán derecho a opinar—suplico que en lo que a las reivindicaciones obreras se refiere—, hay algu-

nas cosas que objetar; e iremos por partes.

Puede que haya exiliados españoles «contentos porque el viento—de buena grasa les pesa.» ¿Verdad, compañero Andrés Martínez? —pero habemos otros que en todos estos años no hemos salido de la provisionalidad del vivir desterrados. E instalados en ella como sobre las puntas de un espinoso, sentimos los acontecimientos que vive nuestra patria ya como una carga de mazazo que nos clavan, que nos hundeen—en la provisionalidad—o como si se nos inyectasen alas que nos arrancan, que nos elevan—de ella—. ¿Se nos quiere quitar a España? ¿A nosotros? A nosotros, que la hemos forjado amándonos—como en alguna parte ha dicho Marañón—con «la noble levadura de la nostalgia».

Se nos quiere quitar esta—¡esta!—España que en la imaginación de nuestros hijos, nacidos en el destierro o a él llegados antes del uso de razón, se levanta como un país de maravilla a fuerza de habernos oído continuamente magnificar lo noble español! El sol, ¡oh el sol, de nuestra España! El vino... Las frutas... El jamón... La miel... La música, la belleza de las mujeres, el sentido del honor... Todo, lo espiritual y lo material en una mezcla y a la que la vida obliga, al ser español, a través del prisma acuoso de las lágrimas que la distancia nos arranca, se agranda y magnifica en nuestros labios con inusitada proporción. Y nuestros hi-

jos nos escuchan admirados cual nosotros escuchábamos en la infancia los cuentos maravillosos de «Las mil y una noches».

Quizás cometimos errores y con ellos contribuímos a esa triste realidad que es la España tal cual hoy es. No quiero ni siquiera escudarme en la edad para eludir responsabilidades. Entre todos lo hicimos todo. Unos por falta de visión. Otros por falta de energía. Quién por debilidad. Cuál por egoísmo. Entre todos hicimos posible ese monstruoso anarquismo político-social que es el franquismo. Todos, digo, porque hasta nosotros, el pueblo, el estado llano, somos culpables. Yo me acuso de haber luchado cuatro meses en las mesnadas de la mentecatez.

Todos cometimos errores... Y tal vez nosotros nos estamos salvando al hacer que nuestros hijos quieran a España tal cual nosotros la hemos soñado. La España nuestra, esa que nos está haciendo tanto—¡ay cuánto!—mal no es (diciéndolo con un juego de palabras benaventino) como nosotros hablamos soñado, pero es como nosotros hemos querido. Que las cosas, son en la vida, según don Jacinto, no como las soñamos, sino como las queremos.

Si logramos que la querencia de nuestros hijos corresponda al sueño nuestro quizá que las horas futuras de la historia de España se iluminen con otra luz. ¡La luz de la Libertad!

Prosa de Julio

A Mme. Buiza

Domingo de Julio, despejado, tranquilo, refulgente.
En los primeros estirones del día.
Cuando el madrugador no bien acaba de espantarse el sueño y anda remolomamente bostezando.
Aún quedan indicios nocheros de silencio.
Rostros impregnados de amanecer.
Taconeo.
«L'Echo...»
Mi calle arriba y mi calle abajo.
El ruarla veinte años seguidos y un accidente grave sin indemnización me dan derecho, creo yo, a titularla mía.
En el comedio de la vanga ocurrió.
Desde entonces (22 de Enero de 1950), cojeo como Byron y manqueo como Cervantes.
—Con el tiempo, a la calle de Réaumur le quitarán...
—Nada de quitar ni poner. Gracias, gitanilla.
La plaza-jardín sin nadie, en expectación, saliendo de un baño de rocío.
Los árboles y las plantas gotean luz.
Aún hace fresca.
Arriba, el azul poco a poco va intensificándose hasta azulear sin rebosar.
El padre Sol—anda que anda—descorre el tul de los cielos y sale a dar los buenos días.
Un disco de fuego.
Una brasa en el espacio.
La mañana se pone amarilla.
Gente al aguardo del 1, del 11, del 22, para ir de excursión, ellas y ellos en «shorts», con talegos y escusabarajas.
No van a los toros, mas por el regocijo lo parece, cuando vuelvan con la cara larga, casi de noche, parecerá que vienen de los toros.
El domingo festero pasará rápidamente, y el lunes laborable producirá desgana.
¡Bah! ¿Quién piensa ahora en el lunes?
El desalojo de la capital se nota en las calles sin trajines ni movimientos de coches.
Caen tarazonas de lumbré.
Africa...
¡Ni una misericordia de viento!
Tanto al sol como a la sombra, el día está hirviendo.
¿Qué será el tostadero (Barcelona, plaza de la Universidad) de mi desván, en el quinto cielo, con la vecindad de las estrellas?
Colicuearse.
Desmigajarse.
Hacerse puches sudando.
¡Y está cuesta angustiosa, enervante a la edad de uno, que obliga a pensar el subirla y que por no haber otro remedio se sube!...
¡Y siempre, siempre quiero ver en el comedio la crucial estampación de mi caída!
¡Y como si el suelo conservara la señal, sólo visible para mí, del suceso!
Por no pisarme, por no hollar mi crucifixión, rodeo aunque no ataje.
Traigo conmigo una carga de sol y resol a la casa.
Tengo sed material.
Si los baños fuesen de agua de limón, ahora mismo, a la desesperada, tomaría uno.
A limón limonero tira el color del calor, y limón limonero es mi verdo todo, conforme a mi apetencia.
¡Vaya qué playa la de la azotea soleada donde me explayo!
Llueve fuego.
El desierto, el misterioso desierto, aporta en llamas a grupas del aire en combustión.
Bien se nota, pues hoy, disanto, hasta las fuentes caseras y callejeras, manan siroco...

PUYOL

El Congreso Anarquista Internacional ha iniciado sus tareas



campos de concentración del mundo entero y a quienes se hallan en los países dictatoriales y totalitarios, empujados en una lucha tenaz por la libertad y la justicia social.

Los delegados reunidos
La CRIA

Londres, 25-7-58.

El Congreso Anarquista Internacional ha iniciado sus tareas en una atmósfera de cordialidad fraterna. Sus sesiones se desarrollan en el local del Club Malatesta de Londres (Tottenham Court Road).

La asistencia es nutrida a pesar de las dificultades con que tropiezan los compañeros, grupos, organizaciones y publicaciones anarquistas de todos los países.

Se hallan en el comicio una veintena de agrupaciones de diferente calificación orgánica, representadas por una cincuentena de delegados entre quienes se debe contar a la A. I. T. (a título de observadores) y la CRIA en su carácter de organismo organizador del Congreso.

En el curso de los debates se redactarán diferentes comunicados de prensa concerniendo a los problemas que interesan al Movimiento anarquista y a su intervención en los problemas cruciales del mundo.

Los compañeros reunidos dirigen un saludo emocionado y fraterno a todos los libertarios del mundo, dedicando una atención especial hacia quienes, por su acción, por su pensamiento y sus luchas, ocupan las cárceles y los



Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevrel
CHOISY-LE-ROI (Seine)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

TELEFONO Red. y Adm.: BOT: 22-02 Gros a C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X ^e)	JOURNAL AUTGISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 48	SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre 325 francos Semestre 650 francos Año 1.300 francos
--	---	--

INFORMACION RETROSPECTIVA

La tenebrosa campaña anticenetista del Estado en los años 1917-23, según testimonio de la Prensa

NUESTRA central sindical, a través de los tiempos, ha sufrido los odios y las iras de patronos, policías, curules, políticos y aventureros y ambiciosos de todas clases. No sin razón la CNT en más de una ocasión les ha desvelado el cambio a todos, moviéndolo que, sorprendido y lacrado, el impudico enemigo haya fingido humanidad e inocencia y colocado su grillo al cielo. A esta actitud hipócrita se han sumado a veces sedicentes amigos, «aduladores», en otro aspecto, de la causa proletaria, sin reparar en el favor que le rendían al enemigo tradicional de los trabajadores: el sistema capitalista.

Hoy que la CNT registra de nuevo una campaña de injurias y enconos, nos limitaremos a exhumar relatos muy interesantes aparecidos en la Prensa burguesa, ace de ello muchos años, no tantos, empero, para que la verdad de lo expresado por plumas ajenas no pudiese ser verificado por representantes calificados de la generación actual.

Conviene añadir que SOLIDARIDAD OBRERA no podrá ni quitará punto ni coma a lo expresado por los informadores cuyos trabajos de época en adelante «produciremos. Ni siquiera le será añadido comentario. Irá ese negro cacho de historia tal como lo han eruido gentes neutras—y por ello más creíbles—que durante la trágica sarracina de compañeros no constarn en el bando contrario ni en el nuestro. Seguidamente abrimos la compuerta a la arrolladora corriente informativa prometida:

La estancia de Pallás en Madrid

SE JACTABA DE HABER MATADO A LAYRET

También se declaraba autor del asesinato del barón de Kening —25-31—

U N A INFORMACION SENSACIONAL. EL PISTOLERO, DUENO DEL MINISTERIO DE LA GOBERNACION. CONFIDENCIAS DE PALLAS. NO QUIERO ASESINAR AL «NOY DEL SUCRE» EN ZARAGOZA PORQUE ESTE ERA HOMBRE DE IDEAS. LA TERRIBLE ACTUACION DE LOS PISTOLEROS EN BARCELONA EN LA EPOCA DEL SENOR MARTINEZ ANIDO

LA DETENCION DE LOS SINDICALISTAS PALLAS Y TARRAGO INVESTIGACIONES POLICIAICAS

La reconstitución de la vida en Madrid del pistolero detenido en Zaragoza, y de cuya captura publicó «La Voz» una información amplísima, nos ha hecho trabajar sin descanso unos cuantos días. La actualidad reclamaba este servicio. Había que realizarlo, y lo realizamos. Penosa labor ha sido la nuestra; pero al fin la coronó el éxito, ya que podemos ofrecer al público detalles curiosísimos de la vida que en Madrid hacía el pistolero Pallás, o Payás, como decía que tenía que escribirse su apellido.

Los datos que publicamos a continuación nos los ha suministrado una persona veraz. Incapaz de mentir, nos ha suministrado únicamente que no revelemos su nombre. Así lo hacemos, aunque respondemos de la certeza de todo lo que nos ha dicho descubriéndonos uno de los misterios más interesantes del terrorismo barcelonés en la tristísima época del señor Martínez Anido.

La persona a quien debemos las interesantes noticias relacionadas con la estancia en Madrid del pistolero Pallás ocupa una destacada posición,

que le obliga a guardar secreto respecto a su nombre, que no quiere que aparezca nebulado en este asunto. Dueño por circunstancias casuales de las confidencias del pistolero, únicamente a una indiscreción nuestra se debe que estas confidencias se hagan públicas.

En este caso nuestra indiscreción se halla justificada por el gran servicio que prestamos, o creemos prestar, a la causa de la Justicia.

ZARAGOZA 15 (3'45 t.).—Continúan en la cárcel de Zaragoza los detenidos Pallás y Tarragó. La esposa de éste último ha solicitado del gobernador civil de Zaragoza una conducción especial, pagada por el propio detenido; pero el gobernador no ha podido acceder a lo pedido porque los presos están a disposición del gobernador de Barcelona.

Se insiste mucho en que Tarragó ha tenido mucha participación en grandes negocios hoteleros, asegurándose que estuvo asociado a la Empresa del Ritz, de Madrid, y a las de otros importantes hoteles de España.



FRENTE AL PORVENIR DE ESPAÑA

A MEJOR ECONOMIA MAYOR LIBERTAD

Antonio R. GIRONELLA

Un paseo completo por el Pirineo francés es concebible, y por el mismo se comprenderá la importancia de las explotaciones hidrográficas, petrolíferas, agrícolas, granjeras, científicas y turísticas. El propio Lourdes ha sucumbido en su mística a causa del peso comercial que la aplasta. El barzar, el hotel y la Banca están muy por encima de la Cueva, que sin la vecindad del río Gave repugnaría a los sentidos.

Viajar de un extremo al otro del Pirineo español sería ardua empresa por la impracticabilidad de muchos caminos, por los accidentes insalvables del terreno, por carencia de refugios y de sistemas de abastecimiento. Existen pasos internacionales como los del Bidasoa, Canfranc, Valle de Arán, Andorra, Pulgarcá y Perthus, pero no un itinerario lógico que conduzca de Port Bou a Irún y además con fáciles escapadas a la alta montaña cual ocurre en el lado francés. Bellezas agrestes como el Circo de Gavarnie las hay en su lado opuesto totalmente inéditas para el viajero. Incluso la interesante Costa Brava ha tenido que ser turísticamente descubierta por los excursionistas de 25 pesetas para tres días, que ya empezaban a ser molestados por lo que su presencia pudiera incomodar a los veraneantes millonarios. La España futura tendrá que hacerces a cumplir antes no conseguirá establecer los sistemas hidrográfico, comunicativo y de explotación agrícola, pecuaria, fo-

restal y botánica, y de especulación turística, geológica, espeleológica y astronómica que la gran diversidad pirenaica permite.

Por causas naturales el sistema irrigatorio de España no puede ser como el de Francia. Ni hombres ni dioses pueden rectificar lo dispuesto por la Naturaleza. Tenemos más menos constantes que los galos, dimanantes éstos de los Alpes grandiosos, del Macizo Central y de los montes Pirineos. Con los ríos Loira, Ródano, Sena, Garona y el Dordoña en motivos principales, la tierra francesa dispone de un sistema de ríos y otro de navegación fluvial privilegiados a los cuales se añade el beneficio de la atracción de la lluvia ejercida por la vegetación y las humedades.

En España no tenemos tanta suerte, contrariedad que no desarma, no obstante, nuestros sueños de independencia moral y económica. El sistema fluvial de Aragón y Cataluña puede aceptarse como satisfactorio con su Ebro caudaloso ladeando la Cordillera Ibérica y recibiendo en su orilla izquierda las aguas de los afluentes pirenaicos Ega, Aragón, Jiloca, Piedra, Gállego, los Noguera Ribagorzana y Pallaresa, el Segre (colector de las tres corrientes que le proceden de las del Esera y Envalira que le sirven); y el Llobregat, el río más explotado de España, que llega al mar por su propia cuenta. A la derecha del Ebro desembocan el Alhama, padre del vergel riojano; el Jalón, que se ha asimilado al importante Jiloca recogiendo aguas de la Cordillera Ibérica, las del Moncayo y del nudo

montañoso del Albarracín; el Huera, el Martín y el Guadalupe, de cursos fructuosos para las tierras aragonesas. Con todos estas aguas contrributivas del Mediterráneo por el canal del Ebro y con el resumen ebrino mismo, la multiplicación de centrales eléctricas con un reflorecimiento común de la industria y la agricultura es posible siempre que se utilicen todos los medios (presas, canales, túneles, muros de protección, apertura de caminos de hierro y cauchuteros, etcétera) de ejecución posible. La cuenca general del Ebro bien supone una octava parte del conjunto geográfico hispano y la distribución y aprovechamiento racional de las aguas del gran sistema fluvial ebrino alcanzaría fácilmente la mitad de la riqueza agro-industrial española. La industria del azúcar particularmente adquiriría un desarrollo importantísimo, las riberas del río padre serían hotelerías en sus próximos llanos y la gran planicie de Urgel, racionalmente laborada, por sí sola podría convertirse en despensa de Cataluña.

El río Tajo, circulante a trayectos en tajos profundos cual su nombre indica, podría ser domoado a base de grandes embalses previa selección de lugares impermeables, trabajo inmenso, pero de una eficacia enorme para la vida de la nación puesto que un sistema de gigantesco sistema de recolección de aguas permitiría la utilización de las mismas para el riego de estepas castellanas y extremeñas, industrializar amplias zonas e incluso convertir en realidad el sueño de Carlos V con-

Universalidad de la Cultura

FRENTE a Berl, que ataca a la cultura como a una fuerza de conservación, Guéhenno defiende a la cultura como a una fuerza de revolución; y si acusa a la cultura proletaria, no es por haberse puesto al servicio de una revolución, es por haber asociado a ella su destino, por haberse consolidado con ella como instrumento de orden (porque un orden no es otra cosa que una revolución lograda), por haber pasado al dominio de la autoridad, de la transmisión y de la herencia, por haber perdido su poder de eterna negativa y de eterna renovación.

Respuesta ingeniosa. Pero comete el error de abandonar la posición intelectual que la cultura debería precisamente defender, y de adoptar implícitamente la idea que la cultura tiene por misión combatir. Después de haber declarado que no se utiliza, que no se mecaniza el espíritu, he ahí que Guéhenno hace del espíritu el artefacto de cierta evolución social, que él es libre de considerar, si le place, como un progreso humano, pero que no por eso deja de ser, en su ideal mismo, concreta, práctica, asunto de acción; técnica, asunto de interés. Lo que él llama la cultura está, pues, subordinado a fines que consentimos, provisionalmente, en considerar como superiores, pero no por eso deja de estar, lo que es grave, subordinado. Berl se lamentaba de que la cultura fuese un medio en manos de la burguesía; Guéhenno hace de ella un medio en manos del proletariado. Han renunciado muy fácilmente, ambos, a considerarla como un fin. La cultura no es burguesa, tampoco es revolucionaria, porque es puro juego del espíritu; frase que no es despreciable, porque este puro juego del espíritu es el que tiene a su manumisión. Nuestros dos adversarios sienten la necesidad de juzgar la cultura en su relación con su sistema de referencias, que es la revolución. La cultura debe ser juzgada de manera absoluta. No es nada para el hombre sino un medio de dominar las circunstancias, de conocerse y de reconocerse en el funcionamiento de su vida esencial, libre de los objetos y de los días. Por ahí es por donde es humanismo—humanismo de lo esencial—; si desconfía de la experiencia del hombre, si prefiere a ésta mitos y símbolos sentidos secularmente, es porque tiene miedo de no obtener del hombre sino una imagen incompleta y deformada, falseada por las diversas mentiras de los acontecimientos, de las costumbres, de las convenciones y de las leyes. Este puro acto del espíritu, cuya única razón de ser es ir a buscar una amistad y una constancia humanas (como la filosofía va a buscar una razón humana) más allá de los accidentes políticos, éticos y sociales, no podría en ningún momento rebajarse a un servicio; asociarse a cierto movimiento bien definido, declararse solidaria de cierta forma de civilización, no sería otra cosa para la cultura que renunciar a su privilegio y a su esencia, que es tocar al hombre en ese punto de su ser que resiste a toda civilización. La razón de ser de la cultura es rechazar las diversas apariencias del mundo; no puede adoptar y venerar una de esas apariencias; la razón de ser de la cultura es el reconocimiento de un inmutable; no puede ponerse en juego en un cambio.

THIERRY MAULNIER

DIALOGO DE LOCUTORIO

—25-5-31

INOCENCIO FECED ES UN HOMBRE DE LA EPOCA TENEBROSA PREDICTATORIAL SEIS ANOS EN LA CARCEL POR SU RUETO «PROPOSITO» DE ATENTADO CONTRA PRIMO DE RIVERA

En uno de los locutorios de abogados de la Cárcel Modelo, y previa autorización de la directora de Prisiones, señorita Victoria Kent, hemos conseguido entrevistarnos con Inocencio Feced Galvo, recluido en la celda número 518, y que el sábado último fué detenido en una ciudad andaluza. Inocencio Feced, alias «el Feced», es un hombre joven, de treinta años, enjuto y simpático. Tras de la reja del locutorio apareció ante nosotros con una leve sonrisa en los labios. Vestía traje de color café; su rostro amarillento y enflaquecido da la sensación de que Feced está enfermo. Con la barba descuidada y sin cuello, este hombre, al que se acusa de coautor en un asesinato, nos tiende la mano, que nosotros no dudamos estrechar.

Al saber nuestra condición de informadores duda un poco, mira hacia el suelo y cuando levanta los ojos nos dice con monilobos.

—Lo siento mucho. Han llegado ustedes tarde. Nada puedo decirles.
—¿Por qué, hombre?
—Porque... No sé... No sé.
—Aquí tenemos que sostener un verdadero forcejeo. Hay que vencer a toda costa la oposición que nos opone este hombre, que podrá ser todo lo malo que quieran, pero parece un buen hombre. Tras de algunos ruegos, y casi, casi con forceps, vamos sacando, una tras otra, las palabras que han de completar esta información.
—¿Usted ha estado en la cárcel con anterioridad?
—Sí; por delitos de imprenta. Entre otros, por la publicación de un folleto titulado «España negra y militarista».
—¿Es usted escritor?
—Un poco.
—¿Quiere decirme las relaciones que mantuvo con Martínez Anido?
—Directamente muy pocas. Creo que le vi sólo una vez. Más adelante le diré a usted dónde, cuándo y por qué. El origen no deja de tener comicidad.
—¿Estuvo usted afiliado al Sindicato Libre?
—Sí, durante tres meses.
—¿Por qué se afilió?

—Yo pertenecía al Unico. En éste, sin que sepa los motivos, se comenzó a dudar de mi conducta. Llegaron a la amenaza, y entonces decidí darme de baja en éste y afiliarme al otro. Me suponían espía.
—¿Y cuánto tiempo estuvo usted en el Libre?
—Tres meses.
—¿Causa de la separación?
—En el Libre se cometió un robo de documentos. Se me culpó a mí de ello, y como me amenazaban vine a Madrid.
—¿No tuvo usted participación en ese robo?
—En absoluto. La fatalidad, empero, quiso que algunos de los documentos sustraídos cayeran en mis manos, y de aquí el fundamento de la suposición de que había sido yo el autor.
—¿Y a su llegada a Madrid?
—Me detuvieron. Para los que entonces gobernaban, que era Primo de Rivera y compañía—léase Martínez Anido—mi viaje obedecía, nada más y nada menos, que para atender contra el dictador. Por esta suposición me habían tenido seis años en la cárcel y he cumplido «la condena» en el Puerto de Santa María.
—¿Y de la muerte del «Nol del Suro», qué sabe usted?
—Lo que nadie ignora.
—Le acusan a usted como coautor.
—Sí, de eso me acusan y de eso mismo me acusan. Por este asesinato se abrió sumario. Estuve procesado durante siete meses, y por último la causa se sobreesó.

(Sacado de «La Voz» de Madrid)

LAS CARRETERAS SE DISULVEN

MADRID, (OPE).—Debido al mal estado en que se encuentran las carreteras españolas se ha calculado oficialmente que para su acondicionamiento se necesitan 8.040 millones de pesetas y para su conservación 1.064 millones anuales. Y el Boletín de Información del Ministerio de Obras Públicas hace saber que la asignación disponible anual es de 1.350 millones, de los cuales corresponden 750 millones a la modernización de la red principal.

En la citada publicación se añade que las carreteras españolas corren peligro de desintegración, ya que «camiones y turismos, en estrecha colaboración—peso y velocidad—actúan como fabulosos elementos destructores, que, de seguir así, en brevísimo plazo convertirán nuestras ya deficientes carreteras en campos intranquilos para el tráfico moderno.

Esto repercutirá en la conservación del parque nacional de vehículos, en el precio de los transportes, en el consumo de gasolina, en el movimiento turístico, etc.

El Boletín, confirmando el mal estado en los tajos profundos, agrega: «La acción destructiva de tráfico y tiempo, gana ventaja en progresión geométrica a las posibilidades de nuestro acuario para atajar el problema y cuando las atenciones de conservación, que deberían producirse con puntual periodicidad, llegan a la carretera, ya no se trata de conservación propiamente dicha, sino de volver a convertir en carretera un camino que nos recuerda la estampa de un paisaje lunar.

(Pasa a la página 3)